

SALÓN, COCINA Y TERRAZA GRANDES, LA CASA IDEAL DE LOS ESPAÑOLES

Puestos a soñar sobre cómo sería la casa ideal en la que cualquiera querría vivir, lo primero que viene a la mente es seguramente un salón de grandes dimensiones y una cocina en la que se puede hacer vida con toda la familia, desde comer o tomar un café hasta ver la televisión. Y los datos lo confirman. Una de las conclusiones del «Informe Vivienda Placo 2008», presentado esta semana por la empresa Saint-Gobain Placo Ibérica, fabricante de yeso laminado, es que la vivienda ideal de los españoles debe contar con una amplia sala de estar y con una cocina hermosa, acorde con los tiempos. Si al conjunto se le

des anhelos de los ciudadanos que a menudo se ven confinados en pisos mucho más pequeños de lo que quisieran, debido a los altos precios. De las 1.500 encuestas telefónicas realizadas en ocho capitales españolas (Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Valencia, La Coruña y Las Palmas de Gran Canaria) se desprende que más de la mayoría, el 58 por ciento, preferiría tener una vivienda más grande, «aunque esto suponga estar fuera de la ciudad», algo que invierte la tendencia de los dos informes anteriores, publicados en 2006 y 2004.

Los canarios son los más proclives a vivir lejos del centro (el 76 por ciento), frente a madrileños y sevillanos; el 41 por ciento de los encuestados en ambas ciudades sacrificarían metros por estar en el centro de la ciudad. Pero en líneas generales se confirma, según el Informe Vivienda Placo 2008 que los jóvenes españoles «son los que más reclaman viviendas grandes aunque sea a las afueras de la ciudad, mientras que los más mayores prefieren viviendas en el

este dato: seis de cada diez españoles reclaman una clasificación energética de sus viviendas y un 60 por ciento estaría totalmente o bastante de acuerdo en pagar un plus por una vivienda ecológica.

En concreto, cerca de la mitad de ellos llegaría a desembolsar hasta un 3 por ciento más, un tercio hasta el 6 por ciento y únicamente el 7 por ciento pagaría más del 6 por ciento de sobreprecio (respecto al precio final de venta) por este tipo de viviendas. Los más jóvenes son los más sensibilizados con las viviendas sostenibles.

